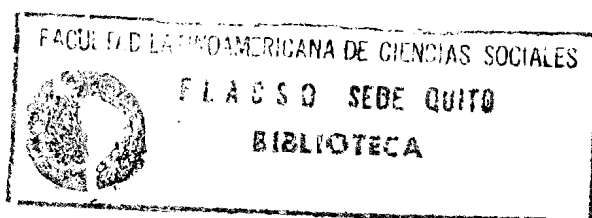
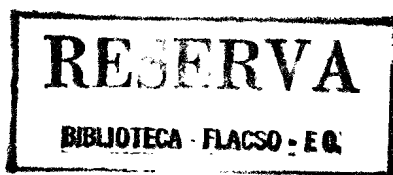


FACULTAD LATINOAMERICANA DE
CIENCIAS SOCIALES
(FLACSO)
MAESTRIA EN HISTORIA ANDINA



RESISTENCIA CAMPESINO—INDIGENA EN LA PROVINCIA DE CUENCA
(1850 — 1875)

ALUMNA: MARTHA MOSCOSO
DIRECTOR: DR. SEGUNDO MORENO YANEZ



QUITO, ABRIL DE 1986

RESERVA
BIBLIOTECA - FLACSO - E.C.

I N D I C E G E N E R A L

| | Pág. |
|---|------|
| INTRODUCCION | 1 |
| CAPITULO I | |
| EL ECUADOR EN 1850 - 1875 | |
| 1. La Contribución Personal de Indígenas | 21 |
| 1.1 El Período de 1850: La abolición de la contribución personal de Indígenas | 30 |
| 1.1.1 Disminución de la Recaudación de la Contribución Personal de Indígenas . | 32 |
| 1.1.2 Incremento de las Rentas Aduaneras . | 37 |
| 1.1.3 Aumento de la producción y exportación del cacao | 38 |
| 1.1.4 Importancia de la contribución subsidiaria. El trabajo en los caminos . | 40 |
| 1.2 La Contribución subsidiaria y el trabajo en los Caminos | 41 |
| 1.2.1 El Período de 1850 a 1875..... | 43 |
| 1.2.2 Mecanismos de evasión del pago de la Contribución subsidiaria. El concertaje Voluntario | 48 |
| 1.3 Los Diezmos | 51 |
| 1.4 Las Tierras de Comunidad | 52 |
| 1.5 Breve comentario sobre los dos períodos ... | 56 |
| CAPITULO II | |
| LA PROVINCIA DE CUENCA Y SUS MICRO-REGIONES | |
| 2. Características Generales | 58 |
| 2.1 Cuenca y su área de influencia inmediata .. | 63 |
| 2.1.1 Tenencia de la Tierra, relaciones de producción y actores sociales | 65 |
| 2.1.1.1 San Roque | 66 |
| 2.1.1.2 El Valle | 68 |
| 2.1.1.3 Baños | 69 |

| | Pág. |
|---------|---|
| 2.1.1.4 | Sayausí 70 |
| 2.1.1.5 | Cumbe 71 |
| 2.1.1.6 | Jadán 72 |
| 2.1.1.7 | Nabón 73 |
| 2.1.1.8 | Girón 74 |
| 2.2 | La Franja Oriental de la Provincia (R2) .. 77 |
| 2.2.1 | Tenencia de la tierra, relaciones de producción y actores sociales .. 78 |
| 2.2.1.1 | Paute 78 |
| 2.2.1.2 | Gualaceo 79 |
| 2.2.1.3 | San Bartolomé, Sigsig y Jima 80 |
| 2.3 | Azogues y su área de influencia inmediata 83 |
| 2.3.1 | Tenencia de la Tierra, relaciones - de producción y actores sociales .. 84 |
| 2.4 | El Norte de la Provincia Cañar y Tambo ... 86 |
| 2.4.1 | Tenencia de la Tierra, relaciones - de producción y actores sociales .. 86 |

CAPITULO III

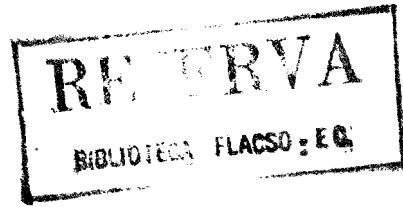
LA RESISTENCIA: RELACION HISTORICA

| | |
|---------|--|
| 3.1 | Cuenca y su área de influencia inmediata . 88 |
| 3.1.1 | Abusos cometidos con los yanaperos 88 |
| 3.1.1.1 | San Roque: 1851 88 |
| 3.1.1.2 | La Yanapa 89 |
| 3.1.2 | Exigencias del trabajo subsidiario a las autoridades indígenas 90 |
| 3.1.2.1 | El Valle: 1853 90 |
| 3.1.3 | Exigencia de trabajos en beneficio de particulares 94 |
| 3.1.3.1 | Santa Rosa: 1853 94 |
| 3.1.3.2 | El Valle: 1856 97 |
| 3.1.4 | Abusos en el cobro de la contribu- ción subsidiaria 99 |
| 3.1.4.1 | Patamarca: 1853 99 |
| 3.1.4.2 | Sinincay: 1853 101 |
| 3.1.4.3 | San Sebastián: 1853 102 |
| 3.1.4.4 | Nabón: 1856 104 |
| 3.1.4.5 | Sayausí: 1856 105 |

| | Pág. | |
|---------|--|-----|
| 3.1.5 | Abusos en el cobro de los Diezmos . | 107 |
| 3.1.5.1 | Jadán: 1856 | 107 |
| 3.1.6 | Despojo de la Propiedad comunitaria | 108 |
| 3.1.6.1 | Baños y Cumbe | 109 |
| 3.1.6.2 | Jadán: 1854 | 109 |
| 3.1.6.3 | Girón: 1856 | 110 |
| 3.1.6.4 | Cumbe: 1860 | 111 |
| 3.2 | La Franja Oriental de la Provincia | 111 |
| 3.2.1 | Despojo de las tierras en comunidad | 111 |
| 3.2.1.1 | Paute: 1850 | 111 |
| 3.2.1.2 | Chordeleg: 1871 | 112 |
| 3.2.2 | Abusos en el cobro de la Contribu- ción Subsidiaria | 113 |
| 3.2.2.1 | San Bartolomé: 1835 y 1868 | 113 |
| 3.2.2.2 | Sigsig: 1856..... | 114 |
| 3.2.2.3 | San Juan: 1870 | 116 |
| 3.2.3 | Abusos de Autoridad | 116 |
| 3.2.3.1 | Jima : 1864 y 1870 | 117 |
| 3.2.3.2 | Gualaceo: 1869 | 118 |
| 3.2.4 | Exigencia de trabajo para la reco- lección de la cascarilla | 118 |
| 3.2.4.1 | La recolección | 119 |
| 3.2.4.2 | Sigsig: 1856 | 121 |
| 3.2.4.3 | San Juan: 1856 | 121 |
| 3.2.5 | Exigencia de trabajo en beneficio de particulares | 123 |
| 3.2.5.1 | Gualaceo: 1856 | 123 |
| 3.3 | Azogues y su área de influencia inmediata. | 125 |
| 3.3.1 | Abusos en el cobro del dinero | 125 |
| 3.3.1.1 | Chuquipata: 1853 | 125 |
| 3.3.1.2 | Biblián: 1856 | 126 |
| 3.3.2 | Cobro de la contribución subsidiaria | 127 |
| 3.3.2.1 | Taday: 1855 | 128 |
| 3.3.2.2 | Porotos (Olleros y Purcay) | 129 |
| 3.3.2.3 | Azogues: 1856 | 130 |
| 3.3.2.4 | Guapán: 1856 | 133 |
| 3.3.2.5 | Azogues, Chuquipata, Coji- tambo y Guapán | 135 |

| | Pág. |
|---|---------|
| 3.3.2.6 Dóleg: 1869 | 140 |
| 3.3.3 El Cobro de la Contribución Personal de Indígenas | 141 |
| 3.3.3.1 Cojitambo: 1855 | 141 |
| 3.3.4 Exigencia de trabajo en beneficio de particulares | 141 |
| 3.3.4.1 Biblián: 1872 | 141 |
| 3.4 El Norte de la Provincia | 143 |
| 3.4.1 Exigencia de trabajo en la recolección de la cascarilla | 144 |
| 3.4.1.1 El Tambo: 1854 | 144 |
| 3.4.2 La Contirbución Subsidiaria | 144 |
| 3.4.2.1 Cañar: 1861 | 144 |
| 3.4.3 Abuso de autoridad | 145 |
| 3.4.3.1 El Tambo: 1871 | 145 |
| CAPITULO IV | |
| CARACTER Y DINAMICA DE LA RESISTENCIA | |
| 4.1 Origen de la Resistencia | 146 |
| 4.1.1 Localización de la Protesta y actos sociales | 146 |
| 4.1.2 Las Causas | 148 |
| 4.2 Desarrollo y Evolución de la Resistencia. | 152 |
| 4.2.1 Formas y Carácter | 154 |
| 4.2.2 Extensión temporal y espacial | 157 |
| 4.2.3 Formas de Conciencia campesino-indígena | 160 |
| 4.3 Desenlace de la Protesta | 165 |
| 4.4 La Protesta en los períodos de Urbina-Robles y de García Moreno | 166 |
| 4.5 La protesta de la Región Andina (Siglos XVIII y XIX | 171 |
| CONCLUSIONES | 178 |
| FUENTES DOCUMENTALES | 180 |
| PERIODICOS | 186 |
| BIBLIOGRAFIA | 188 |

| | Pág. |
|--------------------|------|
| ABREVIATURAS | 196 |
| MAPAS | 197 |



INTRODUCCION

En el presente trabajo se analiza la resistencia campesino-indígena en la Provincia de Cuenca, durante el período comprendido entre 1850 y 1875.¹ Se estudia las modalidades por medio de las cuales el campesino-indígena manifiesta su descontento.

El punto de partida del análisis es la conceptualización de la resistencia como un proceso que responde al condicionamiento de múltiples factores. Este acercamiento implica la concepción de la resistencia como un aspecto que se inscribe dentro de la sociedad en su conjunto. No puede, por lo tanto, existir la protesta campesino-indígena como un elemento aislado. Este multicondicionamiento está dado por factores exógenos (externos al espacio en el cual se da la protesta) y endógenos. Entre los primeros podemos señalar la incidencia de las acciones y políticas impulsadas desde el poder central y desde las instancias de los poderes locales (provinciales, cantonales y aún parroquiales; el contacto con otros espacios y formas productivas, vía el mercado y el trabajo asalariado. Entre los factores internos estarían la estructura agraria regional y local y el grado de conservación o transformación del sistema comunitario, así como el surgimiento de nuevas formas productivas a partir de la matriz eco

¹ La Provincia de Cuenca comprendía, hasta 1880, a las actuales provincias de Cañar y Azuay.

nómica tradicional.

Cuando se habla de resistencia campesino-indígena se hace relación a todas las formas por medio de las cuales éstos manifiestan su descontento e inconformidad. Estas pueden tener un carácter pasivo que se manifiesta en acciones de tipo mas bien legal (quejas, peticiones, juicios) o un carácter activo, motines, levantamientos, etc. y pueden ser individuales o colectivos.

A qué factores responde el surgimiento y evolución de la resistencia? y cuáles son su carácter y dinámica? Para poder responder, es necesario plantear la respuesta campesino-indígena, tomando en cuenta dos niveles de análisis que tienen relación con dos categorías de campesino-indígena: comunero y parcelario. Cada uno de estos sectores, inmersos dentro de un sistema productivo y social peculiar, desarrolla una visión particular de la realidad, desplegando formas específicas de resistencia, con un significado también particular, frente a un mismo elemento perturbador. Para la Comunidad, permanentemente afectada por las políticas estatales y, en el período de estudio, acentuado por los esfuerzos de modernización del país, la resistencia apunta a la conservación de su sistema. Para el campesino parcelario, la resistencia está orientada mas bien, a detener el avance de un elemento que coyunturalmente atenta contra su modo de vida y su capacidad de reproducción, es decir que se trata de una estrategia de subsistencia. Estos esfuerzos de modernización se materializan en las medidas y políticas fiscales que se aplicaron con más empeño que en períodos anteriores, acelerando el proceso de transformación del sistema comunitario y la formación masiva de un campesinado parcelario. Estos dos sectores entran en contradicción con el Estado, provocando la respuesta campesina-indígena.

La importancia del estudio de la resistencia campesino-indígena en todas sus manifestaciones radica en el he

cho de que hasta el momento, todos los estudiosos de la problemática han tomado en consideración únicamente a las sublevaciones, es decir, a las formas que revisten características más o menos violentas. Los períodos de aparente tranquilidad no han llamado su atención. Además, la conceptualización de la resistencia como un fenómeno que responde al condicionamiento de otros factores, permite concebirla como un hecho inscrito en la sociedad global y no como un elemento aislado, como generalmente se la ha considerado en los estudios realizados en el país. *ejemplo*

El período escogido, (1850-1875), corresponde a una etapa muy importante dentro de la evolución de la organización étnica. Las políticas adoptadas por los gobiernos de Urbina, Robles y García Moreno, aceleraron su transformación, insertándola en el proceso capitalista en el que se enrumbaba al país, originando la respuesta constante del campesino-indígena. (Para el período 1850-1875 se han detectado 40 casos). *ejemplo*

El estudio de la resistencia en la Región Austral es importante debido a la magnitud del proceso de transformación del sistema comunitario y a las características particulares que reviste la estructura agraria, así como por su inserción en el sistema capitalista, fundamentalmente gracias a la explotación de la cascarilla y del sombrero de paja toquilla.

Es importante, también, tener en cuenta la relevancia de los estudios regionales como un paso previo y necesario para la comprensión del espacio nacional.

2. FIN DEL TRABAJO

El presente trabajo se limita al estudio y análisis de ciertos elementos de la estructura de la sociedad, que condicionan el carácter y la dinámica de la resistencia campesino-indígena en la Provincia de Cuenca, dejando de lado otros factores que tienen una importancia relativa aunque no fundamental. Para el estudio de estos elementos, son muchas las dificultades encontradas. Al presente son pocos los trabajos realizados en torno a la problemática campesino-indígena en la Provincia de Cuenca. De ahí que, realizan un estudio terminado de las características económicas, sociales e ideológico-culturales de los diferentes sectores campesinos e indígenas y su relación con el eje productivo (la hacienda) y con los espacios externos que constituyen el medio de complementar la subsistencia campesina (la Costa, fundamentalmente), habría exigido un trabajo directo en las fuentes primarias relacionadas con cada una de las temáticas específicas pero que se habrían alejado del tema central de investigación, tarea de difícil realización dados los límites temporales y de extensión del presente trabajo impuestos por la FLACSO. Estas consideraciones permiten justificar, por lo tanto, la existencia de vacíos temáticos en el análisis. El estudio del Estado del siglo XIX se limita al análisis de las políticas implementadas en relación con estos sectores populares, tratando de resaltar el impacto y el significado para cada sector. De la estructura agraria, se estudian las formas de tenencia de la tierra y las relaciones de producción dejando de lado el estudio de los pisos ecológicos, tipo de producción y su destino, es decir la relación del campesino-indígena en el mercado y de los circuitos comerciales establecidos, tanto de productos como de fuerza de trabajo, ésta última a través de las migraciones. Estos aspectos y las formas culturales, están sin embargo esbozados aunque sin llegar a profundizar el estudio de sus rasgos característicos.

Si bien el análisis de la totalidad de elementos condicionantes habría permitido profundizar aún más, en el conocimiento de la resistencia y su correlación con la estructura de la sociedad, el trabajo se caracteriza, y allí radica su interés, por el intento de esbozar una metodología para el análisis de la resistencia campesino-indígena, relacionándola con los factores estructurales y coyunturales de la sociedad que permiten que tanto el surgimiento de la protesta como el rumbo que ésta adopta, tengan características diferenciadas de acuerdo al sector - campesino e indígena que manifiesta su descontento e inconformidad.

El escogitamiento de uno u otro elemento de la estructura de la sociedad para el análisis no es arbitrario. Esto responde a la presencia de ciertas características específicas de las diferentes formas de resistencia y de los actores sociales que intervienen en ellas.

Por último, el estudio corre el riesgo de privilegiar la descripción sobre el análisis. Sin embargo, dada la limitación que supone la falta de estudios previos detallados y completos sobre el tema, la descripción constituye un paso necesario y obligatorio del cual no se puede prescindir para el análisis y conocimiento de la resistencia.

3. ESTADO DE LA INVESTIGACION

Al revisar la producción historiográfica ecuatoriana, se constata que, hasta la década de los sesenta de este siglo, la resistencia campesino-indígena ha llamado muy poco la atención de los historiadores, quienes tratan a las sublevaciones de una manera mas bien referencial y cronológica.²

Es en la década de los sesenta en la que surge una mayor preocupación por el estudio de las formas de lucha de los campesino-indígenas. El primero en tratar este tema como el objeto de un estudio específico es Alfredo Costales³. En 1963 publica su trabajo sobre la rebelión de Fernando Daquilema.

El deseo de rescatar los valores indígenas oprimidos durante siglos desde una óptica que arrastra un profundo mestizaje, hace que Daquilema sea visto por el autor como un verdadero Rey indígena pero, al mismo tiempo, como un caudillo que atenta contra el orden y los valores blancos y mestizos. Por otro lado, en esta narración intervienen elementos literarios que oscurecen de manera significativa la realidad histórica.

Si el estudio de Costales menciona las causas de la rebelión de Daquilema, su duración y extensión espacial así como también su carácter mesiánico, el estudio de Oswaldo Albornoz, publicado en 1971⁴, a pesar de ser funda-

²PEREZ, Aquiles. Las mitas en la Real Audiencia de Quito, Imp. del Min. del Tesoro, 1947. CEVALLOS, Pedro Fermín, Resumen de la Historia del Ecuador, Quito, Biblioteca Ecuatoriana Mínima, 1960; GONZALEZ SUAREZ, Federico. Historia general de la República del Ecuador, Vol. I-II, Quito, Casa de la Cultura, 1970.

³COSTALES SAMANIEGO, Alfredo. Fernando Daquilema el último quaminga, Quito, IEAG, Lacta (16), 1963

mentalmente descriptivo, va un poco más lejos con el planteamiento de preguntas y el manejo de hipótesis relacionadas con la participación de los indígenas en las luchas por la Independencia de España y en la revolución liberal de 1895.

En 1972, Enrique Garcés publica un libro basado en Costales, 1963, sobre la rebelión de Daquilema⁵. A pesar de esto, la falta de referencia a las fuentes utilizadas, no permite tomarlo como un estudio serio para el análisis de la resistencia campesino-indígena.

En 1976 se publica el estudio de Segundo Moreno Yáñez, el mismo que constituye un avance muy significativo en lo que se refiere al planteamiento de la problemática y al enfoque metodológico⁶. Este autor analiza las sublevaciones como hechos sociales insertos en la situación colonial que regula y organiza la satisfacción de los requerimientos metropolitanos de captación del excedente indígena. Esta situación es la que lleva al indígena a rebelarse. Durante el siglo XVII, la Audiencia de Quito había gozado de una relativa bonanza económica en razón de una mayor producción agrícola lograda gracias a la abundante mano de obra proporcionada a las haciendas por la mita. En el siglo XVIII, por el contrario, las medidas económicas emanadas desde la Corona, llevan al espacio colonial a una situación de crisis, lo que crea las condiciones favorables para el surgimiento de las rebeliones.

La aplicación del enfoque etnohistórico permite al

⁴ALBORNOZ, Oswaldo. Las luchas indígenas en el Ecuador. Guayaquil, Editorial Claridad, 1971.

⁵GARCÉS, Enrique. Daquilema Rex. Biografía de un dolor indio Quito, Casa de la Cultura, 1972.

⁶MORENO YÁÑEZ, Segundo. Sublevaciones indígenas en la Audiencia de Quito. Desde comienzos del siglo XVIII hasta finales de la Colonia. Quito, PUCE, 1985 (3a. Edición).

autor plantear la relación estrecha entre el factor étnico y su reacción ante la situación económica, analizando el significado que tenía la lucha para los indígenas y mestizos que intervenían en ella. Los primeros se planteaban abolir las relaciones que servían de base al sistema colonial, defendiendo de esta manera su identidad cultural. Los segundos, en cambio, protestaban contra la mala administración sin cuestionar la estructura colonial.

En 1981, se publican en Cuenca dos estudios sobre las luchas campesinas en el siglo XIX en la Sierra Sur. Se trata de los trabajos de Iván González y Paciente Vásquez y de María Augusta Vintimilla⁷.

El planteamiento de González y Vásquez destaca la relación existente entre zonas de concentración de los diferentes tipos de propiedad (minifundio y latifundio) y capacidad de movilización, concluyendo que la mayor parte de protestas provenían de los campesinos asentados en zonas de minifundio, pero sin que la tierra fuera el motivo central de la protesta.

Por otra parte, el enemigo inmediato de los campesinos no era el terrateniente, sino el Estado. Las luchas se caracterizaron por tener un carácter conservacionista, apuntando a "conservar una situación" y por ser aisladas y segmentadas.

Los autores dan un tratamiento homogéneo a los actores sociales, agrupándolos dentro de la categoría de cam

⁷GONZALEZ, Iván y Paciente VASQUEZ. "Movilizaciones campesinas en Azuay y Cañar durante el siglo XIX". Revista del Archivo Nacional de Historia. Sección del Azuay (3), Cuenca, Casa de la Cultura, 1981, pp.38-94.

VINTIMILLA, María Augusta. "Las formas de resistencia campesina en la Sierra Sur del Ecuador (Gran Colombia - primeros años de la República)". Revista del IDIS (9), Cuenca, IDIS, Nov. de 1981. pp. 121-160.

pesino, con la justificación de que "nos encontramos ante una sociedad que al otro lado de patronos y dueños del poder, se encuentra poco diferenciada".

Las luchas se encuentran agrupadas en seis categorías en las que se combinan las variables causas que las originaron y carácter de las mismas: luchas legales, bandolerismos, luchas religiosas, contra el servicio militar y obras públicas, contra los impuestos y luchas políticas.

El estudio de María Augusta Vintimilla analiza la resistencia campesina en relación a tres aspectos: las motivaciones, el carácter y las formas organizativas del campesinado. En la primera etapa (1822-1850) los campesinos luchan por la tierra, por la preservación de la propiedad comunitaria y contra el tributo indígena. Los levantamientos son aislados y esporádicos. En la segunda etapa (1850-1860), las reivindicaciones planteadas llegan a cuestionar la legitimidad de las estructuras de dominación, consiguiendo en algunos casos la modificación y aún la extinción de ciertas instituciones vigentes, como las protectorías de indios, el tributo, etc. En cuanto a su organización, los campesinos logran articular varias parroquias y cantones. En la tercera etapa (1860-1875), las luchas campesinas se tornan políticas, en oposición y resistencia al régimen garciano, así como también, en defensa de las conquistas alcanzadas en las administraciones de Urbina y Robles.

El enfoque espacial de la problemática, es decir, la integración de las luchas en un espacio concreto articulado con otras zonas de lucha que presentan características similares, así como también la adopción del concepto de "resistencia", representan un aporte significativo para el estudio de los movimientos sociales campesino-indígena, sin embargo, la autora no incluye en el estudio a las formas pasivas de resistencia (quejas, peticiones, etc) sino únicamente a aquellas que alcanzaron un cierto grado de violencia.

4. PRECISIONES TEORICO - CONCEPTUALES

Precisar el marco de análisis de la resistencia campesino-indígena a nivel histórico representa una tarea difícil en razón de los pocos elementos teóricos con que se cuenta hasta el momento. Una gran parte de las reflexiones teóricas sobre el objeto de estudio, proviene de los estudios sociológicos de los movimientos campesinos del presente siglo. Desde la perspectiva de estos estudios, el campesinado y sus posibilidades de rebelión, es tán condicionados por el desarrollo del capitalismo y los cambios introducidos en el agro por este proceso. El campesino asiste de esta manera, al deterioro paulatino de sus condiciones de vida, agravado por las cargas cada vez más pesadas que le son impuestas por la clase terrateniente (VELASCO: 1983). Esta perspectiva, sugerida por Moore⁸ Wolf⁹, Guerrit Huizer¹⁰ entre otros, fue adoptada en el Ecuador para el análisis de los movimientos campesinos en la coyuntura de la Reforma Agraria, fundamentalmente, por Fernando Velasco¹¹.

A nivel histórico, Segundo Moreno analiza las sublevaciones indígenas en la Colonia como un producto de las relaciones de colonialismo que determinó "una relación asimétrica entre la sociedad española y la sociedad indígena"¹², fenómeno que se continuaría aún luego de la independencia de España como producto de "un colonialismo interno".

⁸MOORE, Barrington. Los orígenes sociales de la dictadura y la democracia, Barcelona, Ed. Península, 1973

⁹WOLF, Eric. Las luchas campesinas en el siglo XX, México, Siglo XXI Editores, 4ª Edición, 1976.

¹⁰HUIZER, Gerrit. El potencial revolucionario del campesinado en América Latina, México, Siglo XXI Editores, 2ª Edición, 1974

¹¹VELASCO, Fernando. Reforma Agraria y Movimiento campesino indígena de la Sierra, Quito, Edit.El Conejo, 2ª Edición, 1983

Estas teorías tienen validez para los momentos históricos analizados por los autores, pero no dan cuenta de la realidad social y económica del siglo XIX y del papel jugado por el campesinado indígena en este período. Por esta razón el análisis propuesto parte de otra teoría que, si bien tampoco ha sido desarrollada específicamente para el estudio de la resistencia campesina en el momento histórico señalado, ayuda a comprender su carácter y su dinámica.

La resistencia campesino-indígena del siglo XIX debe ser analizada desde dos perspectivas: primero como un proceso de conservación-transformación (pasando por una etapa de adaptación) del sistema comunitario, proceso que reviste características de una "estrategia de supervivencia" y segundo, como "estrategia de subsistencia" desarrollada por aquellos sectores del campesinado que han perdido su nexo en la comunidad (el campesino parcelario y el concierto).

La primera perspectiva ha sido desarrollada recientemente por un grupo de investigadores del CAAP¹³ y definida por Sánchez Parga como

" sistema de comportamiento y prácticas productivas y sociales, tendientes a asegurar aquellas condiciones de existencia que permiten no sólo la reproducción simple de un grupo como tal, sino también la de sus características particulares, que al mismo tiempo que lo especifican constituyen un elemento de su integridad y cohesión sociales, lo que contribuye a reforzar la dinámica de las estrategias"¹⁴

¹²El autor se basa en los aportes teóricos de R. Stavenhagen en Las clases sociales en las sociedades agrarias, México, 1975 y de P. González Casanova, Sociología de la explotación, México, 1973

¹³CAAP. Estrategias de supervivencia en la Comunidad Andina Quito, 1984.

¹⁴SANCHEZ PARCA, José. "Estrategias de supervivencia"; Op. cit. p.10

Según el mismo autor, este proceso requiere de una doble dimensión:

1. que el conjunto de comportamientos, prácticas sociales, productivas y la tradición existan como un sistema cohesionado a cuya conservación se dirigen las acciones y la resistencia de sus miembros, y
2. que al mismo tiempo que se conserva el sistema, se producen cambios adaptándose a las nuevas condiciones.

Las estrategias de supervivencia son puestas en marcha por grupos o unidades que se encuentran en peligro de descomposición. Este es el caso de la comunidad andina, la misma que ha sufrido este proceso y ha resistido a las múltiples dominaciones gracias a su "capacidad de adaptación". Su conservación es el resultado de "una doble tensión y también conflicto, entre la resistencia y la adaptación" (p.14). La capacidad de adaptación estaría dada por la conjugación de dos factores: de sus propias "estrategias de reproducción" y de su capacidad de resistir.

La resistencia desarrollada por la comunidad ha adoptado modalidades específicas de acuerdo a las características de los diferentes períodos históricos. En cada uno de ellos, ha adoptado estrategias diferentes dirigidas a hacer frente a situaciones también diversas.

Existe un elemento que no ha sido desarrollado por el autor y es el carácter que pueden adoptar las estrategias de supervivencia.

El "sistema de comportamientos y prácticas productivas y sociales" que apuntan a la conservación de la comunidad incluye el conjunto de mecanismos puestos en marcha para manifestar la oposición al avance de los elementos extraños y perturbadores de su sistema, mecanismos que pueden incluir la violencia, aunque no necesariamente. De la eficacia o no de estos mecanismos depende, en algu-

na medida, su conservación y adaptación a las nuevas condiciones.

El concepto de "estrategias de subsistencia" ha sido planteado por la antropóloga Larissa de Lomnitz, en la década de los setenta¹⁵. Aunque poco desarrollado para el caso de los sectores rurales, es válido para el análisis de la resistencia desarrollada por los grupos campesinos que han sufrido un proceso de transformación desde su forma comunitaria tradicional. La base de estos "mecanismos de subsistencia" se encuentra en la producción agrícola individual, complementada con la producción artesanal y la venta ocasional de su fuerza de trabajo a cambio de un salario. La resistencia desarrollada por estos campesinos busca la defensa de sus condiciones de reproducción simple, más no del sistema en su conjunto.

Por último, es necesario anotar algunas precisiones sobre la utilización de la denominación de campesino-indígena. Para hacerlo, es importante tener en cuenta, la definición propuesta por Wolf, quien considera al campesino como "poblaciones que están existencialmente vinculadas al cultivo y que toman decisiones autónomas con respecto al proceso del cultivo" (WOLF, 1976).

Esta concepción incluye a todas las categorías de campesino pero, es precisamente por su amplitud por lo que no es aplicable a este caso de estudio. Son considerados como tales los parcelarios y conciertos (indígenas o no). Por el contrario los comuneros están comprendidos dentro del concepto de "indígena". A pesar de la gran dificultad que representa definir "lo indígena". La definición de etnia propuesta por José Almeida, es válida. Esta está caracterizada por un doble proceso:

¹⁵ LOMNITZ DE, Larissa. Cómo sobreviven los marginados, México, Siglo XXI Editores, 1975.

"la autoadscripción, consciente o no, a una agrupación humana históricamente sesgada por formas productivas y organizacionales generadas en un particular proceso adaptativo profusamente simbolizado, de las cuales un individuo participa activamente guiado por un cuerpo - específico de derechos y deberes" y "el status arrogado por las sociedades circundantes sobre el grupo en mención, dentro de una dinámica macrosocial que ubica a los diferentes grupos humanos dentro de un sistema - global de dominación"¹⁶

A esta definición se añade una tercera característica mencionada por Wolf: "la autoimagen" de los individuos que se identifican con estos grupos (WOLF, 1976).

Desde esta perspectiva, el campesino parcelario, que ha sufrido ya un proceso de disgregación de la comunidad, participa en muy pocas de las características anotadas, razón por la cual no podría ser considerado en todos los casos como indígena. Es importante, sin embargo, hablar de campesino-indígena por la interrelación que se establece entre lo étnico y las clases sociales, entre el indígena y el campesino como representantes de dos modos de vida que, por diferentes vías, entran en contacto formando parte, a su vez, de un sistema de dominación más amplio.

¹⁶ALMEIDA V., José. "Vigencia de lo Indígena en el Ecuador", Etnia en el Ecuador: situaciones y análisis, Quito, CAAP, 1984, p.16.

5. PRECISIONES METODOLOGICAS

Para el análisis de la resistencia campesino-indígena, es necesario tener en cuenta los siguientes elementos que intervienen como condicionantes del origen del desarrollo, evolución y desenlace de la protesta.

1. Las características de la resistencia. El análisis - parte de la descripción de los diferentes casos de resistencia detectados en la Provincia de Cuenca, en el período propuesto. Esta relación histórica sirve de base para resaltar las características particulares de cada caso, relacionándolas con el sector social que interviene en la protesta.
2. El origen de la resistencia. En este sentido es importante considerar las causas que se encuentran a la base de la protesta, ya sean de tipo estructural o coyuntural. Este factor tiene una relación estrecha con el carácter que adopta la protesta. El análisis de las causas, nos remite, necesariamente al estudio de las características económicas y políticas de la Provincia y del Ecuador del siglo XIX.
3. El desarrollo de la resistencia. Nos interesa conocer los factores que condicionan el rumbo que sigue la protesta. Estos factores son:
 - Las formas de tenencia de la tierra y relaciones de producción que se dan al interior de las diferentes formas productivas.
 - Composición étnica y social del grupo que interviene en la protesta, tratando de determinar el grado de conservación y transformación del sistema étnico tradicional y las influencias recibidas desde el espacio exterior.
 - La conciencia campesina-indígena de la explotación de la que son objeto y, en este sentido, la capacidad

de aceptar o cuestionar la legitimidad de las políticas fiscales por parte de estos sectores;

- las formas y el carácter que adopta la protesta, así como también los objetivos y reivindicaciones - que se plantean y la duración, extensión temporal y espacial de la misma.

Por último, de todos los aspectos mencionados, depende el desenlace de la protesta en una u otra dirección, es decir los logros alcanzados y la acción de las autoridades una vez sofocada la protesta.

Atendiendo a las características específicas de los diferentes casos de resistencia, este análisis se lo realiza de una forma sectorial, dividiendo el espacio provincial en cuatro micro-regiones. Esta tipología, permite, a su vez, llegar a un conocimiento más profundo de las características de la Región Austral del Ecuador.

Este estudio se ubica, por lo tanto, dentro de la categoría de estudios regionales, indispensables para el conocimiento de la sociedad del siglo XIX, cuya característica era la segmentación del espacio nacional en regiones, cada una con sus propias particularidades, tanto a nivel económico, como social y político.

6. LAS FUENTES UTILIZADAS

La mayor parte de la información proviene del Archivo Nacional de Historia, sección del Azuay (ANH/C) y una parte importante del Archivo Nacional de Historia (ANH) y del Archivo Municipal Remigio Crespo Toral de Cuenca (AM/C).

La principal fuente de información sobre la resistencia campesino-indígena lo constituye la correspondencia entre las autoridades cantonales y parroquiales con el Gobernador de la Provincia y de éste con el Ministro del Interior. Esta documentación reposa en la serie Administración del Fondo Gobernación del ANH/C., (F.Gob.Adm.).

Información sobre la resistencia y la legislación de la época se encuentra en los Mensajes e Informes del Ministro del Interior al Congreso, documentación que reposa en el Archivo del Palacio Legislativo (APL), así como también en los periódicos de la época, tanto nacionales como locales. Estos últimos se los ha consultado en la Hemeroteca Alfonso Andrade Chiriboga de Cuenca (HAACH).

En el ANH se han revisado los Fondos de Indígenas, Tierras, Copiadores, Gobierno y Juicios Civiles y Criminales. Estos últimos, sin embargo, por tratarse de juicios de tercera instancia, han servido únicamente de referencia para buscar la documentación sobre la primera y segunda instancias en Cuenca. Desgraciadamente muy poco se ha podido encontrar ya que la Documentación de Notarías no se encuentra centralizada en su totalidad en el ANH/C; de las siete Notarías, únicamente cuatro se encuentran en este archivo. Las tres restantes se encuentran cada una en poder de la propia documentación, sin que ésta se encuentre clasificada ni organizada.

Para el estudio de la tenencia de la tierra, ha sido de gran utilidad el Catastro de Propiedades Rústicas

de la Provincia de Cuenca, realizado en 1835-1836, que aun-
que incompleto (no constan todas las parroquias) tiene el
gran valor de incluir a la propiedad comunitaria y a la -
propiedad parcelaria blanca e indígena.

En el Archivo Municipal de Cuenca, se ha consulta-
do los libros de Actas del Cabildo, en donde se encuentra
abundante información sobre el trabajo en las obras públi-
cas y en los caminos, sobre todo el de Naranjal.

En los Informes y Mensajes se ha podido encontrar
información sobre las características económicas de la -
provincia, sobre todo en lo que se refiere a la situación
de la Tesorería Provincial.

7. ESTRUCTURA DEL TRABAJO

El primer capítulo es una aproximación al conocimiento de las características económicas de la Provincia de Cuenca. Para ello, se realiza una tipología de las micro-regiones del espacio provincial, resaltando sus características particulares.

El segundo capítulo estudia la importancia de las políticas fiscales implementadas por los dos Gobiernos de el período 1850-1875 destacando el impacto y significado que éstas tenían para los campesinos indígenas.

El tercer capítulo constituye una relación histórica de la resistencia campesino-indígena, en la que se destacan sus especificidades y aspectos más significati - vos. La exposición se la realiza por micro-regiones. En este sentido, se ha privilegiado la descripción de las micro-regiones de Cuenca y de Azogues (1 y 3 respectivamente) sobre aquellas ubicadas en la Franja Oriental y zona Norte de la Provincia (2 y 4 respectivamente). Este hecho responde a una consideración de tipo documental por - la mayor cantidad de información existente para las dos primeras. La información sobre la micro-región 2 es menos importante y menos aún para la micro-región 4. En ésta se han registrado únicamente tres casos de resistencia. Sin embargo, en lo que se refiere al análisis de la resistencia, se analizan las cuatro regiones a un mismo nivel.

El cuarto y último capítulo corresponde a una interpretación analítica de la resistencia tomando en cuenta los aspectos que condicionan su origen, desarrollo y desenlace y a una comparación con los espacios centro y sur de los Andes.